

Entornos alimentarios en un barrio popular al sur de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Un estudio desde la epidemiología local comunitaria

Lucia Pelatelli* • Agustina Lourdes Galletti** • Verónica Analía Minassian***
Maria Silvina Dupraz**** • Andrea Nora Gómez*****

RESUMEN

Introducción: Los determinantes de las prácticas alimentarias son múltiples y complejos pero se encuentran fuertemente vinculados a las características de los entornos alimentarios. Estos comprenden tanto los alimentos que se encuentran disponibles y accesibles para la población como las prácticas vinculadas a su adquisición, preparación y consumo, así como las condiciones de acceso físico y económico. Abordar las problemáticas alimentarias desde el análisis de los entornos permite ubicar la responsabilidad de la garantía del derecho a la alimentación en el Estado y no en los individuos. En este sentido, desde la epidemiología comunitaria se definió trabajar, junto con la comunidad, sobre el entorno alimentario de un barrio popular, debido a la preocupación por los elevados índices de exceso de peso de la población residente. Objetivo general: analizar las características del entorno alimentario, en sus dimensiones externa e interna, en un barrio popular del sur de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, durante el año 2023. Materiales y métodos: Diseño observacional, descriptivo, de corte transversal con enfoque metodológico cuanti-cualitativo, realizado durante 2023. Se relevaron lugares de obtención de productos comestibles y se realizaron grupos focales. Resultados: los “*kioscos o tiendas de conveniencia*” superaron en número a las verdulerías. En los grupos focales surgieron dificultades en la disponibilidad y acceso de alimentos en parte por la ausencia de políticas públicas en el territorio. Conclusión: las dificultades encontradas en el acceso y la disponibilidad de alimentos frescos en los lugares de cercanía, explicarían gran parte de la alimentación actual.

PALABRAS CLAVE: epidemiología comunitaria; entorno alimentario; derecho a la alimentación.

* Subsecretaría de Atención Primaria, Ambulatoria y Comunitaria. Ministerio de Salud. Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires. lucia.pelatelli@gmail.com

** Subsecretaría de Atención Primaria, Ambulatoria y Comunitaria. Ministerio de Salud. Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires. aggalletti@gmail.com

*** Subsecretaría de Atención Primaria, Ambulatoria y Comunitaria. Ministerio de Salud. Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires. veronicaminassian@gmail.com

**** Subsecretaría de Atención Primaria, Ambulatoria y Comunitaria. Ministerio de Salud. Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires. sidupraz@gmail.com

***** Subsecretaría de Atención Primaria, Ambulatoria y Comunitaria. Ministerio de Salud. Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires. andclavier@gmail.com

Fecha de recepción: 25 de febrero de 2025.

Fecha de aceptación: 21 de julio de 2025.

Food environment in a low-income neighborhood in the southern area of the Autonomous City of Buenos Aires. A study based on local community epidemiology

ABSTRACT

Introduction: The determinants of eating practices are multiple and complex but are strongly linked to the characteristics of food environments. These include both the foods available and accessible to the population, as well as practices related to their acquisition, preparation, and consumption, along with the conditions of physical and economic access. Addressing food-related issues through the analysis of food environments allows placing the responsibility for guaranteeing the right to food on the State rather than on individuals. In this regard, community epidemiology defined working together with the community on the food environment of a low-income neighborhood, due to concerns about the high rates of overweight among the resident population. **General objective:** To analyze the characteristics of the food environment, in its external and internal dimensions, in a low-income neighborhood in the south of the Autonomous City of Buenos Aires, during 2023.

Materials and methods: Observational, descriptive, cross-sectional study with a quantitative-qualitative methodological approach, conducted during 2023. Places where edible products are obtained were surveyed, and focus groups were conducted. **Results:** “Kiosks or convenience stores” outnumbered greengrocers. Focus groups revealed difficulties in the availability and food access, in part due to the absence of public policies in the area. **Conclusion:** The difficulties found in access to and availability of fresh foods in nearby places could explain much of the current dietary patterns.

KEYWORDS: community epidemiology; food environment; right to food.

Introducción

Las Enfermedades Crónicas No Transmisibles (ECNT) son el resultado de la conjunción de múltiples factores sociales, económicos, políticos, culturales y ambientales. El continente americano es probablemente donde se dan las mayores disparidades socioeconómicas en el mundo, lo que tiene un correlato directo en los procesos de salud de sus poblaciones (cfr. OPS, 2017). En Argentina, según la 4ta Encuesta Nacional de Factores de Riesgo (ENFR) realizada en 2019, estas enfer-

medades representan más del 75% de las muertes a nivel nacional y afectan principalmente a las poblaciones en situación de mayor vulnerabilidad. En esta misma encuesta, la prevalencia de diabetes o glucemia elevada fue del 12.7%, hipertensión 46.6% e hipercolesterolemia 39.5% (cfr. INDEC, 2019). Esta evidencia se vincula con el aumento sostenido del exceso de peso, que pasó del 49% en 2005 al 66.1% en 2019, con una mayor prevalencia entre los sectores de menores

ingresos (10 puntos porcentuales más que los de mayores ingresos). Estos mismos datos se confirman en los resultados de la 2da Encuesta de Nutrición y Salud (ENNyS 2) realizada en 2019 (cfr. Ministerio de Salud y Desarrollo Social, 2019), tanto en lo que respecta a los valores de exceso de peso como a las diferencias entre los quintiles de ingresos. Estos últimos datos de exceso de peso son concordantes con los datos de la región que, según la Organización Panamericana de la Salud (OPS) es del 59% contra el 36.6% que se da en todo el mundo (2017). Asimismo, en Estados Unidos, México y Chile alrededor de siete de cada diez adultos tienen un peso corporal excesivo (cfr. OPS, 2017).

Entre los principales determinantes de esta situación epidemiológica, se destaca la alimentación inadecuada, cuyo impacto ha ido en aumento. En las últimas dos décadas, en Argentina, el consumo de frutas y hortalizas disminuyó un 41% y 21% respectivamente, mientras que el de bebidas azucaradas se duplicó y sólo el 6% de la población cumple con la recomendación de consumir cinco porciones diarias de frutas y verduras (cfr. INDEC, 2019). Esta brecha es aún más pronunciada entre los sectores en situación de vulnerabilidad: el quintil de menores ingresos consume la mitad que el quintil más alto. En la ENNyS 2 (cfr. Ministerio de Salud y Desarrollo Social, 2019) los resultados refieren a que el quintil más alto consume casi el doble de frutas que el quintil más bajo (45.3% vs. 22.8% respectivamente). Además, existe un alto grado de desconocimiento sobre la recomendación, ya que el 50% de la población cree consumir la cantidad adecuada (cfr. INDEC, 2019). Estos datos se corresponden con los reportes de la OPS, que identifican a Argentina, junto con Chile y México, como los países con mayores ventas anuales per cápita

de productos ultraprocesados en la región. Los determinantes de las prácticas alimentarias son múltiples y complejos pero se encuentran fuertemente vinculados a las características de los entornos alimentarios (cfr. Piaggio, 2016). Existe consenso acerca de que los enfoques de intervención individual no son suficientes para mejorar conductas de la población (cfr. Gálvez Espinosa et al., 2017). Estas perspectivas ubican la responsabilidad de la adopción o no de esas prácticas consideradas saludables únicamente en los sujetos (cfr. Gracia Arnaiz, 2009) y desligan a los Estados de sus responsabilidades. El ambiente alimentario abarca las dimensiones socioculturales, políticas y económicas que configuran la interacción de las personas con el sistema alimentario y permite entender cómo el entorno moldea sus elecciones alimentarias (cfr. Villalobos-Pérez et al., 2025).

El entorno alimentario hace referencia “al contexto físico, económico, político y sociocultural que enmarca la interacción de los consumidores con el sistema alimentario con miras a la adopción de decisiones sobre la adquisición, la preparación y el consumo de alimentos” (HLPE, 2017:11). Es decir, abarca todos aquellos alimentos que se encuentran disponibles y alcanzables para toda la población. La oferta de alimentos no solo incluye lo que suele encontrarse en supermercados sino también en comedores escolares, restaurantes, mercados populares, entre otros. Los entornos alimentarios pueden ser clasificados en dos niveles de análisis: interno y externo. El primero refiere a los determinantes personales de la alimentación de las personas como los ingresos, el nivel educativo, los hábitos, costumbres y preferencias y los conocimientos y percepciones sobre alimentación saludable. Por su parte, el entorno externo incluye aquellos espacios físicos a los cuales las

personas acceden para adquirir los alimentos, los precios de los productos, la cercanía a los lugares de venta, la publicidad, la promoción y toda la información relacionada con alimentación. (HLPE, 2017).

En relación con el concepto de entornos, distintos autores han introducido la noción de *entornos obesogénicos* para dar cuenta de aquellos contextos con una alta disponibilidad y accesibilidad de alimentos y bebidas ultraprocesados, listos o casi listos para su consumo, promovidos mediante estrategias publicitarias que desplazan a los alimentos frescos o mínimamente procesados (cfr. Piaggio, 2016). Si bien puede haber un consumo excesivo de calorías, el derecho a la alimentación no está garantizado ya que dicho derecho se refiere al acceso a una alimentación adecuada. Esto supone cubrir todas las necesidades nutricionales mediante el acceso a alimentos culturalmente apropiados, producidos y distribuidos de manera sostenible y justa (cfr. Piaggio, 2016).

Además, si bien el concepto de *entornos obesogénicos* ha sido útil para visibilizar condiciones socioestructurales que inciden en el aumento del sobrepeso y la obesidad, su uso requiere una mirada crítica. Se considera que podría contribuir a reforzar la excesiva centralidad de la obesidad como un marcador de salud, desplazando otras problemáticas de salud también asociadas a los entornos alimentarios. Resulta fundamental no perder de vista los discursos institucionales y mediáticos que, desde una perspectiva moralizante, condenan la obesidad, promueven el control del peso y asocian la delgadez con salud (cfr. Tomás-Cardoso, 2021). Además, es necesario reconocer que muchas veces coexisten políticas públicas que promueven programas de promoción de la salud y prevención de la obesidad con otras

de apoyo a la producción agroalimentaria industrializada y subvencionada, en detrimento del consumo de alimentos locales y de mayor calidad nutricional (cfr. Tomás-Cardoso, 2021).

Desde el sistema de salud, los colectivos profesionales no están exentos de estas tensiones e intereses de conflicto. En ocasiones y sin intencionalidad manifiesta, se le otorga legitimidad a productos ultraprocesados y se proponen recomendaciones que implican conductas que resultan difíciles de cumplir en territorios donde la vulneración de derechos es crítica, poniendo el acento en aspectos que culpabilizan a las personas, ubicando la responsabilidad únicamente en ellas y en detrimento de la modificación de los entornos (cfr. Gracia Arnaiz, 2009; Piaggio, 2016). Asimismo, desde los equipos de salud se suele sobrevalorar a la educación alimentaria como modificadora de hábitos, lo que resulta deficiente si no es acompañada por políticas públicas que intervengan sobre los entornos (cfr. Piaggio, 2016). En este sentido, es fundamental no sólo conocer las características de los entornos locales, en relación a la disponibilidad y accesibilidad de los alimentos, sino también comprender las prácticas alimentarias de las personas de modo que las intervenciones diseñadas se articulen con sus experiencias cotidianas.

Sin embargo, hasta la fecha no se ha logrado comprender en profundidad cómo los llamados “factores ambientales locales” influyen en las prácticas alimentarias y sus consecuencias. Esto puede deberse, entre otras razones, a la prontitud con la que suelen replicarse las respuestas sin analizar en profundidad la naturaleza y alcance del problema o a la ausencia de diagnósticos contextualizados que den cuenta de la complejidad de cada territorio (cfr. Gracia Arnaiz et al., 2020).

Esta investigación surge de un trabajo más amplio de carácter integrado entre centros de salud locales, organizaciones sociales y vecinos/as de un barrio popular¹ del sur de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA), Argentina. Este proceso se inicia en el contexto de la pandemia por COVID-19 ante la necesidad de contar con datos precisos sobre las personas fallecidas en el barrio y las personas con discapacidad, así como la falta de acceso al agua y la presencia de roedores, entre otras problemáticas. La falta de información sobre los procesos de salud locales ya había sido identificada previamente, pero se agudizó en este periodo, donde los datos oficiales no reflejaban la manera en que la pandemia se expresaba en los barrios populares. En este sentido, surgió la urgencia de disponer de información local de calidad que diera cuenta de las problemáticas y las particularidades de salud del territorio e incluyeran la mirada de los actores en la explicación de los problemas. De esta manera, se conformó un equipo de epidemiología comunitaria integrado por trabajadores de los Centros de Salud y Acción Comunitaria (CeSACs) locales, con participación de organizaciones sociales.

En el año 2020 se realizó en el barrio de este estudio, una encuesta de seroprevalencia de COVID-19 a cargo del Ministerio de Salud del Gobierno de CABA, donde se incluyeron preguntas sobre otras situaciones de salud. Según esta encuesta, el 50.4% de las personas informó tener alguna enfermedad crónica no transmisibles (ECNT) y el exceso de peso autorreferido fue del 78% (cfr. Calveti et al., 2021) mientras que la 4° ENFR para CABA registró un 50.2% para este in-

¹ Los Barrios Populares se definen como villas, asentamientos y urbanizaciones informales, originados por estrategias de ocupación del suelo, con grados variables de precariedad, hacinamiento y tenencia irregular del suelo (Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas y Observatorio de la Deuda Social Argentina de la Universidad Católica Argentina, 2023.)

dicador (cfr. INDEC, 2019). Estas cifras resultan relevantes en tanto superan los promedios y dan cuenta de otros aspectos de la desigualdad.

En la reunión de presentación de estos resultados a la comunidad surgió por parte de esta la preocupación por los datos relacionados con el exceso de peso de la población y las ECNT. Por este motivo, el equipo de epidemiología comunitaria define priorizar estas problemáticas como temas de investigación.

Desde esta perspectiva, durante el año 2023, se desarrolló esta investigación que se propuso como objetivo general: analizar las características del entorno alimentario, en sus dimensiones externa e interna, en un barrio popular del sur de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, durante el año 2023. Como objetivos específicos, se buscó caracterizar el entorno alimentario externo mediante el relevamiento de los establecimientos de venta y distribución de alimentos en el barrio de estudio; describir el entorno alimentario interno, incluyendo las prácticas de adquisición, preparación y consumo de alimentos, y las condiciones de acceso físico y económico; analizar la relación entre las dimensiones interna y externa del entorno alimentario.

Esta información resulta relevante por el impacto que tienen los entornos en la salud de la población. Asimismo, marca un posicionamiento político en relación a este tema, poniendo el foco de la responsabilidad en el Estado y no en los individuos.

El contexto

El barrio de estudio corresponde a lo que en Argentina se denomina barrios populares, villas o asentamientos irregulares. En particular, este ba-

rrio es uno de los más extensos de CABA. A lo largo del tiempo, gran parte de los terrenos de la villa se fueron rellenando con desechos urbanos (basura y escombros), característica que afecta la salud de sus habitantes. Una problemática transversal a toda la población, y que afecta el desarrollo y la calidad de vida de las personas, es la falta de acceso a un hábitat adecuado, saneamiento básico y servicios esenciales como luz y agua. Esto se refleja en la Encuesta de Seroprevalencia (cfr. Calveti et al., 2021), donde 96.80% de los encuestados respondió que tenía acceso a agua de red. Sin embargo, 23.47% reportó haber experimentado cortes de agua en el último mes y 25.60% refirió haber tenido que acumular agua en recipientes, durante el último año, por falta de presión o cortes en la vivienda. Por otro lado, 99.20% dispone de luz de red, aunque 27.73% refirió cortes durante el último mes.

Casi la mitad de sus habitantes provienen de Paraguay, Perú, Bolivia y Uruguay. Según los datos del Registro Nacional de Barrios Populares (ReNaBaP) en 2023 en el barrio del estudio viven 9,900 familias (cfr. Ministerio de Economía, 2023), lo que constituye casi 20% del total de población residente en villas y asentamientos de la ciudad. En relación a la cantidad de personas se estima que alrededor de 75,000 viven en el barrio (cfr. Ministerio de Salud de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, 2025).

Además, 66.6% de la población que reside en el barrio utiliza únicamente el sistema público de salud, mientras que en los barrios del norte de la CABA este porcentaje es del 7%. Asimismo, en los barrios de la zona sur de la ciudad se registraron las tasas más altas de mortalidad en casi todos los grupos de edad (cfr. Ministerio de Salud Ciudad Autónoma de Buenos Aires, 2022). En esta zona, la tasa de mortalidad infantil en 2022 fue

7.2%, superando en un 22% a la tasa promedio de CABA (cfr. Ministerio de Hacienda y Finanzas de la Ciudad de Buenos Aires, 2023).

Materiales y métodos

Se trató de un diseño observacional, descriptivo, de corte transversal con un enfoque metodológico cuanti-cualitativo. El estudio recibió la aprobación del Comité de Ética e Investigación del hospital de referencia y se llevó a cabo a lo largo del año 2023.

El trabajo se inscribe en el marco de la epidemiología comunitaria, una perspectiva crítica dentro del campo de la epidemiología, que reconoce la existencia de múltiples corrientes y enfoques. En este sentido, se parte de la definición propuesta por Almeida Filho y Rouquayrol (cfr. 2008) quienes sostienen que se trata de la ciencia que estudia el proceso salud enfermedad, analizando su distribución poblacional y los factores determinantes, con el objetivo de formular propuestas específicas que orienten la toma de decisiones en la planificación, ejecución y evaluación de las acciones de salud.

Sin embargo, desde una mirada crítica, este trabajo adopta los aportes de la epidemiología comunitaria, la cual propone incluir no sólo la mirada de los/as profesionales acerca de los problemas de salud sino también las experiencias de la vida cotidiana de las personas en sus comunidades (cfr. Tognoni et al., 2011). Esto implica, además, poner el foco en las dimensiones socioculturales como aspectos relevantes de los procesos de salud, incorporando en su análisis las condiciones de vida de las poblaciones.

En este marco, la problemática abordada en este estudio fue establecida en espacios de salud gru-

pales. En estos encuentros, la participación comunitaria permitió definir y priorizar los temas de investigación en función de las demandas y preocupaciones de quienes viven en el territorio. Posteriormente, en otros encuentros se discutieron los avances y se profundizó sobre la interpretación de los resultados, las conclusiones y su discusión.

Para caracterizar el entorno alimentario externo, se identificaron, mediante la observación directa, los tipos de comercios y organizaciones que brindan asistencia alimentaria, como manera de aproximarnos a la oferta de alimentos a nivel territorial.

En una primera etapa, se definieron categorías para identificar los lugares de oferta de alimentos/ productos comestibles. Se implementó una prueba piloto para validarlas lo que llevó a realizar ajustes y definir un total de 18 categorías:

El recorrido se realizó por las calles y avenidas principales del barrio, utilizando un instrumento para su registro. Se recorrieron en total 5,2 km a lo largo de 6 jornadas. Posteriormente, esta información se georreferenció en Google Maps, y se cuantificaron los comercios según las categorías definidas en la Tabla 1. Se realizó un análisis de las frecuencias absolutas y relativas que permitió ponderar los tipos de comercios que prevalecen.

Tabla 1. Tipo de comercios y lugares de asistencia alimentaria relevados

Categorías	Descripción
1. Kiosco	Venta de golosinas y bebidas industrializadas
2. Pollería	Venta de pollos y huevos exclusivamente.
3. Dietéticas	Venta de legumbres, cereales, semillas y harinas.
4. Verdulería	Venta de frutas y hortalizas exclusivamente.
5. Panadería	Venta de panificados dulces y/o salados.
6. Fiambrería	Venta de diversos tipos de fiambres y quesos.
7. Carnicería	Venta de carnes vacuna, pollos y cerdo.
8. Pescadería	Venta de pescados exclusivamente.
9. Almacén	Venta de alimentos secos y productos envasados.
10. Comida elaborada	Venta de comidas caseras listas para el consumo.
11. Heladería	Venta exclusiva de helados.
12. Nodos	Venta de productos de cooperativas y de pequeños productores.
13. Comedores comunitarios	Organizaciones que brindan asistencia alimentaria.
14. Ferias	Puestos ambulantes de venta de alimentos y plantas con fines medicinales.
15. Comida rápida	Venta de hamburguesas, panchos, sándwiches, papas fritas, listas para el consumo.
16. Bebidas	Venta exclusiva de bebidas tanto alcohólicas como no alcohólicas.
17. Mercadito	Venta de alimentos secos, alimentos frescos y bebidas industrializadas.
18. Supermercados	Venta de alimentos secos, frescos y bebidas industrializadas. Se diferencia del mercadito por las dimensiones y la variedad de productos que ofrecen.

Fuente: Elaboración propia (2025)

Estos datos se volcaron en una tabla del software Microsoft Excel para su procesamiento y presentación.

Figura 1. Recorrido realizado para el relevamiento de lugares de oferta de alimentos/productos comestibles²



Fuente: Elaboración propia (2025)

Para caracterizar el entorno alimentario interno, se realizaron grupos focales. Esta técnica de investigación busca obtener la información que emerge de la interacción entre los participantes y permite complementar aquellos conocimientos peculiares en relación a creencias, actitudes y percepciones. Su carácter participativo ofrece también la posibilidad de recoger múltiples opiniones sobre un mismo tema y de observar cómo se construyen o contrastan sentidos de manera colectiva. (cfr. Souza Minayo, 2009). La elección de esta técnica

² Se incluye el mapa con el recorrido, sin identificar las calles, con el fin de anonimizar los datos.

ca se sostiene por su aporte al conocimiento de aspectos que hacen a la descripción del entorno interno que se vinculan estrechamente, con el entorno externo previamente observado por el equipo de investigación. Para la conformación de los grupos se seleccionaron residentes del barrio que estuvieran involucrados en tareas de cuidado relacionadas con la alimentación, con el objetivo de garantizar, a partir de este criterio, la homogeneidad que caracteriza a los grupos focales.

El muestreo fue no probabilístico, por conveniencia. Se realizaron 7 grupos focales que fueron transcritos y analizados mediante análisis de contenido. Las participantes fueron mujeres de entre 30 y 60 años. Las dimensiones del entorno interno que se abordaron fueron: la adquisición de alimentos (lugares donde se adquieren alimentos/productos comestibles, por medio de la compra o la asistencia alimentaria); características de la compra (lugares frecuentes de compra, criterios para elegir dónde comprar, medios de transporte utilizados, y si hay una planificación previa). También se indagó sobre el acceso económico (si han dejado de adquirir o reducido la frecuencia de compra de algún alimento debido a su costo) y la percepción del tiempo en relación a las tareas relacionadas con la alimentación. Por último, se consultó acerca de la distribución de tareas dentro de los hogares. Los grupos focales tuvieron una duración aproximada entre 30 y 50 minutos.w

La combinación de métodos cuantitativos (relevamiento de comercios y su georreferenciación) y cualitativos (grupos focales con personas que viven y sostienen tareas de alimentación en el barrio) permitió triangular la información obtenida, contrastando los datos observados con las percepciones y experiencias de quienes habitan el territorio. A través de la estrategia metodológica de triangulación, se buscó garantizar la coherencia

Tabla 2. Conformación de los grupos para los grupos focales

Grupo	Cantidad de participantes	Características
A	2	Mujeres (entre 50 y 60 años) que participan semanalmente en un proyecto compartido con trabajadoras del centro de salud
B	7	Personas (entre 40 y 60 años) que trabajan en un comedor comunitario que brinda asistencia alimentaria todos los días de la semana.
C	7	Mujeres (entre 40 y 60 años) que concurre todos los martes a realizar actividad física a uno de los CeSACs.
D1	12	Promotoras de salud (mujeres entre 30 y 60 años) que trabajan en organizaciones sociales
D2	12	
D3	11	
E	10	Promotoras de salud (mujeres entre 30 y 45 años) que trabajan en los CeSACs y viven en el barrio.

Fuente: Elaboración propia (2025).

entre las definiciones conceptuales (entorno externo e interno) y su expresión técnico-operacional (cfr. Ynoub, 2023). Lejos de plantear una dicotomía u oposición entre los enfoques, se buscó dar cuenta de la complejidad del fenómeno.

Resultados

a. Entorno alimentario externo

A partir del trabajo de observación del entorno se obtuvieron los siguientes resultados en relación a los lugares de obtención de alimentos/ productos comestibles disponibles a nivel local. Para facilitar el análisis de los datos se agrupó cada una de las categorías mencionadas, según características comunes (Tabla N°3). Los kioscos fueron incluidos junto con las heladerías ya que en ambos se venden principalmente productos ultraprocesados. También se agruparon en una misma categoría aquellos comercios donde prevalece la venta de alimentos secos incluyendo los almacenes, los mercaditos, las dietéticas y panaderías. En un grupo diferenciado, se ubicaron los comercios donde

predominan los alimentos frescos o mínimamente procesados, como las carnicerías, las pollerías y las verdulerías. Se agruparon por separado los comercios donde se vende comida rápida y elaborada y por otra parte, los lugares donde se brinda asistencia alimentaria como son los comedores y merenderos. Por último, se agruparon las ferias itinerantes que tienen un funcionamiento con frecuencia semanal, y los nodos³ que se presentan como pequeños comercios con venta a la calle.

La mayor cantidad de comercios observados fueron kioscos, duplicando la cantidad de verdulerías (74 vs 27). Dentro de la categoría “alimentos frescos”, los locales de venta de carnes superaron a las verdulerías (41 vs 27).

Los kioscos se distribuyeron en el barrio de manera homogénea, identificando su presencia en sectores donde hubo ausencia de otros comercios.

³ Los nodos son espacios de comercialización propios de la economía social y solidaria, en los que organizaciones de pequeños productores tienen como objetivo la venta directa de sus alimentos y productos al consumidor, priorizando la construcción de precios justos (cfr. Universidad Nacional del Centro, 2018)

Tabla 3. Establecimientos relevados

Categorías	Tipo de comercios		
		No.	(%)
Kioscos/Heladerías	Total	86	27.9
	Kioscos	74	23
	Heladerías	12	3.9
Alimentos Secos		71	23.1
	Almacén	27	8.8
	Mercaditos y Supermercados	20	6.5
	Panadería	14	4.5
	Bebidas	8	2.6
	Dietéticas	2	0.6
Alimentos Frescos		68	22.1
	Carnicería	30	9.7
	Verdulería	27	8.8
	Pollería	6	1.9
	Pescadería	3	1
	Fiambrería	2	0.6
Venta de comida		58	18.8
	Comida elaborada	32	10.4
	Comida rápida	26	8.4
Ferias y nodos		8	2.6
	Ferias	5	1.6
	Nodos	3	1
Comedores y merenderos		17	5.5
Total		308	100

Fuente: Elaboración propia (2025).

La distribución de las verdulerías no es homogénea, las mismas se concentraron en algunos sectores mientras que en otros solo hubo oferta de pocas hortalizas en los denominados “mercaditos”.

Se observó que la venta de comida preparada se concentraba en las calles más transitadas del barrio, donde circulan autos y transporte público. Durante el recorrido realizado en una zona se identificó mayor presencia de comida paraguaya, a diferencia de otros sectores de este mismo barrio donde predomina la venta de comida peruana.

Las ferias y nodos fueron escasos en contraste con los puestos de venta de comida elaborada y rápida. Los puestos de feria se concentraron en la esquina del punto comercial más importante.

b. Entornos alimentario interno

A partir del análisis de los grupos focales se identificó que dentro del barrio se adquieren principalmente verduras y pan, mientras que la compra de carne se realiza mayormente en el barrio

de Mataderos⁴ o hipermercados de otros barrios, donde hay una mayor variedad de cortes a mejor precio y calidad:

Yo me voy al lado de Patricios, hay más variedad, acá no ... acá demasiado rápido se va todo. Me voy de Patricios ahí sí, encuentro mucha variedad, por lo menos hay para elegir. Ahí vas y te encontrás un...osobuco. Vos te vas acá y acá no encontrás nada. Todo lo caro, está pe-ceto, vacío, los cortes muy caros. En cambio, allá hay más gente de plata y consume menos de osobuco. Si, yo digo eso, porque otra explicación no le encuentro. Porque acá, vos te vas

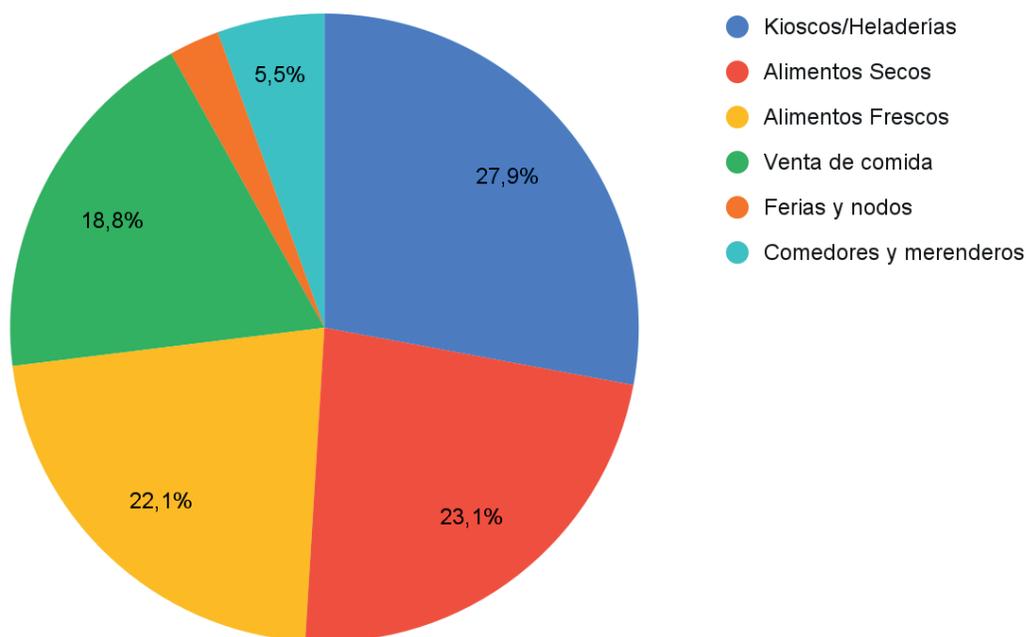
⁴ Barrio de la Ciudad de Buenos Aires que se caracteriza por tener alta cantidad de frigoríficos y carnicerías.

a Pompeya y no encontrás un osobuco. (Entrevistada, grupo C)

También se mencionó que los alimentos recibidos en comedores y/o merenderos complementan las compras para el hogar. Los criterios para elegir dónde comprar alimentos son el precio, la calidad, el trato y la atención recibida. Asimismo, se identificó al tiempo como un factor determinante ya que, cuando este es escaso, se seleccionan lugares de cercanía: “Para conseguir precios sí, salimos afuera, pero cuando estamos apuradas lo compramos [en el barrio]” (Entrevistada, grupo C).

Al preguntar por los alimentos que no se consiguen en el barrio se mencionaron variedades de

Figura 2. Distribución porcentual de lugares de oferta de alimentos/productos comestibles



Fuente: Elaboración propia (2025).

verduras, legumbres y semillas como también, dificultades para adquirir pastas frescas, lácteos descremados y pescado.

La dimensión económica determina las características de la compra. Al respecto se mencionó: “Antes se acopiaba más, ahora se compra para el día. No podés comprar cantidad y tener para la semana como antes hacíamos. Ahora no, porque está fea la situación, no podés comprar un kilo de morrón, voy y compro 2 morrones”. (Entrevistada, grupo C).

De todos modos, en algunos casos se realizan “compras grandes” entre varios vecinos/as o familiares en el Mercado Central⁵ y productos secos en mayoristas, según disponibilidad de dinero y vehículo. El uso de auto se menciona sólo en estos casos ya que la mayoría realiza la compra a pie. También, la realización de largos recorridos como estrategia en la búsqueda de precio: “es buscar en el barrio (...) porque en un almacén te puede salir la papa 250 y en otro 350, y tenés que caminar!”, “la necesidad hace caminar” (Entrevistadas, grupo C).

Por otro lado, las entrevistadas refirieron que, en el último tiempo, por razones económicas se redujo el consumo de carne y se dejó de comprar yogur. Respecto a la carne vacuna se mencionó que está “contada” y se utiliza más pollo porque es más económico. Asimismo, se identificó como una dificultad la ausencia, a nivel local, del programa “Precios Justos⁶” y la definición arbitraria de los precios por parte de los/as comerciantes. Además, se asoció “la comida saludable” a los

productos light, refiriendo que este tipo de alimentación resulta más costosa.

La mayor parte de las entrevistadas refirió que el tiempo destinado a las tareas de alimentación, tanto la compra como la preparación, es “mucho”. Esta percepción compartida, reveló el cansancio que implica la búsqueda constante de precios y la cocina en medio de la rutina cotidiana:

Y nos genera estrés eso porque tenés que ver dónde vas buscando... Es una pérdida de tiempo, si vos tenés la posibilidad económica de poder comprar todo en el supermercado Coto, vas y compras todo en Coto. Pero están nuestros casos, madre separada, pagar el alquiler; ya sea con marido, se tiene un poco más... pero es un esfuerzo mental, desgaste. Nos provoca a nosotros un estrés, ver dónde vamos a ir a comprar, a qué precio vamos a conseguir, cuál va a ser la alternativa. (Entrevistada, grupo E)

Aparecieron algunas particularidades como la negociación de alimentos con los/as hijas/os o la necesidad de cocinar doble por hacer “dieta”.

También mencionan que sus parejas participan en tareas de alimentación, sin embargo, en el relato de la rutina diaria aparecieron expresiones que reflejan sensaciones de soledad y agotamiento. Las tareas de compra y preparación se suman a otras como el trabajo o el cuidado de la salud. También surgió la diferencia generacional en torno a quien realiza estas tareas y la manera de resolverlas: mientras que las “abuelas” cocinan, las madres “más jóvenes” compran comida preparada:

Llegás a las 8 de la noche...muerta, parece que yo no hice nada. Todas trabajan, todas se van y vuelven, ellas están más cansadas, pero se sientan, están con la computadora pero yo es-

⁵ El Mercado Central es el principal centro de comercialización de frutas y hortalizas de la República Argentina.

⁶ Programa del Ministerio de Economía de la Nación cuyo objetivo era definir precios fijos para productos de consumo masivo. Creado en el año 2022.

toy así.... encima son 4 escaleras hasta la casa de ella (...) subir, bajar, subir y hacer las compras....venir a la salita si tengo que sacar turno, es agotador. (Entrevistada, grupo B)

Discusión

Conocer en profundidad las características de los entornos, incluyendo múltiples miradas, diferentes disciplinas y fundamentalmente la voz de quienes viven esos problemas, permite aproximarnos a lo local y situarlo en un contexto determinado.

Los mayores índices de ECNT y de exceso de peso en poblaciones con derechos vulnerados develan aspectos de la desigualdad que trascienden las prácticas individuales. En palabras de Caballero, “La obesidad, como la contaminación ambiental o la violencia, es un problema social, no una cuestión de gula individual” (Lipovich, 2011: 1). Los entornos externos observados, caracterizados como pantanos alimentarios por algunos autores, alientan a un exceso en el consumo de calorías en relación al gasto energético por su alta disponibilidad de productos con exceso en azúcares añadidos, grasas y sodio (cfr. Piaggio, 2016; Navarro-Hinojosa y Fuentes, 2022).

En el barrio estudiado los comercios más frecuentes son aquellos que venden productos secos, procesados y/o ultraprocesados en contraste con los que ofrecen alimentos frescos o mínimamente procesados⁷. En este sentido, no sólo deben recorrerse grandes distancias para conseguir mejores precios sino también alimentos que no se encuentran disponibles.

En la población estudiada, la dimensión económica es central en lo que se puede comprar y lo que no. El período en el que se realizaron los grupos focales estuvo atravesado por un contexto de alta inflación (cfr. INDEC, 2023), lo cual impactó directamente en el acceso a los alimentos, sobre todo de la población con derechos vulnerados. Esto se evidencia en las entrevistas cuando las mujeres relatan que dejaron de comprar o redujeron las cantidades de alimentos frescos de consumo diario. Asimismo, las políticas públicas como “Precios Justos” destinadas a mejorar el acceso a los alimentos no lograban llegar a aquellas poblaciones donde el acceso es crítico. Esto sumado a la informalidad que da lugar a la arbitrariedad de los precios en los lugares de cercanía donde las personas realizan el mayor consumo. Sammartino y Naumman (cfr. 2022) señalan que la competitividad de los precios se ve afectada por el dominio de las cadenas de supermercados que controlan la distribución de alimentos, especialmente de productos envasados y carne, mediante ofertas y promociones que perjudican a los pequeños comercios.

Estos aspectos de la cotidianeidad dificultan la vida de las/os habitantes del barrio especialmente de las mujeres, que se ocupan de las tareas de cuidado como es la alimentación familiar. Las dificultades en el acceso y la disponibilidad de alimentos frescos y la alta disponibilidad de productos ultraprocesados en los lugares de cercanía, explican gran parte de la alimentación actual y su consecuencia en la salud de la población. La protección del derecho a una alimentación adecuada requiere la implementación de regulaciones de carácter obligatorio que viabilicen modificaciones de los entornos cotidianos. Y, con particular urgencia, de aquellos en los que niños y niñas desarrollan actividades educativas, recreativas y

⁷ Clasificación según Modelo de Perfil de Nutrientes (Organización Panamericana de la Salud, 2016).

reciben cuidados de salud (cfr. Piaggio, 2016). Intervenir en los entornos permite llegar incluso a la población donde es difícil lograrlo con mensajes educativos (cfr. Piaggio, 2016).

Distintos estudios mexicanos han analizado los entornos alimentarios desde perspectivas que trascienden la caracterización del espacio y enfatizan las dimensiones estructurales de la desigualdad (cfr. Navarro-Hinojoza y Fuentes, 2022 y Villalobos-Pérez et al., 2025). Al igual que en esta investigación, se ha documentado cómo las poblaciones más vulnerables enfrentan entornos caracterizados por una alta disponibilidad de productos ultraprocesados y una escasa oferta de alimentos frescos, a través de las nociones de *pantanos* y *desiertos alimentarios*. Esto es leído como resultado de procesos de homogeneización propios de la globalización económica y el modelo agroalimentario vigente. En este sentido, también se señala la necesidad urgente de construir estrategias articuladas entre gobiernos, organizaciones sociales y academia (cfr. Villalobos-Pérez et al., 2025) que apunten a transformar dicho modelo y garanticen el derecho a una alimentación adecuada.

En línea con esto, se considera que los conocimientos necesarios para diseñar dichas estrategias no pueden producirse “desde arriba”, sino que los sujetos que los necesitan son quienes deben ser participantes y responsables en la identificación, selección y evaluación de las prioridades de las acciones y de los resultados (Tognoni et al., 2011: 17). La propuesta de la epidemiología comunitaria, entonces, consiste en “pertenecer a, y ser lenguaje de” las poblaciones que están involucradas en el proceso de salud-enfermedad, reconociendo al territorio como un espacio de conflicto (cfr. Tognoni et al., 2011). Este enfoque conlleva a un posicionamiento que implica hacer epidemiolo-

gía no sobre grupos humanos sino con ellos (cfr. Tognoni et al., 2011) reconociendo la importancia de la mirada interdisciplinaria y de los saberes populares como representación de la cultura de los distintos grupos sociales. La investigación, en este sentido, se entiende como “un acto político, socialmente justo y consciente” (Ellis et al., 2015:249), que busca “recuperar lo particular y lo significativo desde lo local, pero además situarlo en una escala social más amplia y en un marco conceptual más general” (Rockwell, 2009: 34).

Conclusiones

La presente investigación implicó una aproximación al análisis de los entornos alimentarios del barrio en estudio, describiendo la disponibilidad de alimentos e indagando en las experiencias de las personas que lo habitan, a través de sus recorridos y estrategias. La escasa disponibilidad de alimentos frescos en lugares de cercanía, los costos elevados y el tiempo restringido debido a las múltiples responsabilidades, la búsqueda de precios y la poca distribución de las tareas dentro de los hogares, explican en parte las características de la alimentación actual y podrían estar relacionadas con los problemas prevalentes como el exceso de peso.

A través de la descripción de los entornos, se evidencia que los mismos presentan características que se contraponen a los que las guías alimentarias nacionales recomiendan. Las Guías Alimentarias para la Población Argentina (GAPA) son un conjunto de recomendaciones elaboradas por el Ministerio de Salud de la Nación con el objetivo de promover una alimentación saludable y adecuada, teniendo en cuenta la diversidad cultural y las tradiciones locales (cfr. Ministerio de Salud de la Nación, 2015). Fueron desarrolladas inicialmente en el año 2000 por profesionales de

distintas disciplinas y organismos nacionales y revisadas en 2015 en un proceso participativo e intersectorial.

En esta investigación, las características de los alimentos/productos comestibles disponibles en el territorio, las dificultades económicas y la falta de políticas públicas a nivel local, dieron cuenta de la dificultad que implica gozar de una alimentación adecuada. Se espera que el diseño e implementación de políticas tome en cuenta las realidades locales y logre adaptarse al contexto, dando respuestas coherentes y articuladas y desarmando la histórica fragmentación de los programas que perpetúa y profundiza las desigualdades, al tiempo que cristaliza un orden social que resiste con fantasías vinculadas al derecho a la alimentación y a la distribución de los ingresos para el acceso (in)equitativo a los alimentos mediante el mercado (Sordini, 2023).

Asimismo, mejorar la efectividad de políticas que garanticen el acceso a alimentos saludables en los barrios populares como verduras, carnes y huevos permitiría reducir el tiempo que las familias dedican a tareas relacionadas con la alimentación.

Por otro lado, y en un orden de análisis distinto, en esta investigación la participación comunitaria se concretó en momentos específicos, como las reuniones convocadas para delimitar el problema o para compartir e intercambiar miradas y pareceres sobre los resultados obtenidos. El equipo presenta el desafío de incorporar personas que viven en el territorio en todas las etapas de la investigación, lo cual se ve dificultado por distintas variables, entre ellas el tiempo. El tiempo que dedican las referentes comunitarias a las tareas de cuidado, entre ellas la alimentación, no solo a nivel personal sino también colectivo, está atravesado por todas las complejidades que se han desarrollado

en este artículo. Identificamos esto como una de las limitaciones del estudio.

Otras de las limitaciones del estudio, refieren a que se optó por categorizar los “tipos de comercios” de venta de alimentos y productos alimenticios haciendo un recorte que nos permitió llevar adelante la investigación. Sin embargo, esta decisión metodológica puede haber invisibilizado las heterogeneidades existentes al interior de los comercios. En otras palabras, se utilizó la categoría “tipo de comercio” como un *proxy* de la oferta alimentaria en el barrio, con las limitaciones y el reduccionismo que ello implica. Asimismo, la informalidad con la que se comercializan algunos alimentos en el territorio dificultó la categorización de ciertos comercios. En algunos casos, un mismo local ofrecía productos de distinto tipo, como sucede con los “mercaditos”, que si bien incluían una limitada oferta de alimentos frescos, quedaron incluidos dentro de la categoría “alimentos secos”. Aunque estos casos fueron pocos, es importante tenerlos en cuenta. Por otra parte, los recorridos se realizaron en días de semana, durante el horario diurno y únicamente en calles principales, sin incluir pasillos internos ni horarios nocturnos. Estas limitaciones deben ser consideradas al momento de interpretar los resultados del entorno alimentario externo.

Actualmente Argentina enfrenta una crisis alimentaria, profundizada por una propuesta de gobierno que impulsa el desmantelamiento del Estado y la desregulación de la oferta y precios de los alimentos (Centro de Estudios Sociales y Legales y Fundación Rosa de Luxemburgo, 2024). En este sentido, se considera que la situación de los entornos alimentarios documentada en el periodo de estudio ha empeorado gravemente en este último tiempo, en un contexto donde el 53,6% de las personas se encuentra bajo la línea de pobreza (cfr.

INDEC, 2024). Un estudio nacional realizado por la Universidad Popular Barrios de Pie revela que el 89% de las familias en barrios populares padecieron inseguridad alimentaria entre marzo y abril de 2024, reduciendo el consumo de carnes, huevos, frutas, lácteos y verduras (cfr. 2024).

Enfocar el análisis en los entornos implica analizar la alimentación de la población desde la complejidad, corriendo la mirada de la dimensión in-

dividual. Las características del entorno influyen en la alimentación de las familias, favoreciendo o dificultando la adquisición de hábitos saludables. A través de la epidemiología comunitaria, se ha obtenido información local, situada y sistematizada sobre el entorno alimentario del territorio. Esto, por un lado, permite acercarse al problema y pensar acciones que favorezcan su resolución, y por otro, invita a repensar las prácticas y los discursos de las/os trabajadoras del sistema de salud.

Referencias bibliográficas

- ALMEIDA FILHO, N., Y ROUQUAYROL, M. (2008). *Introducción a la Epidemiología*. Editorial EDUNLA. Cuadernos del ISCo.
- CALVETTI, J. M., MUÑOZ, E., MORALES, Y., PARGOTO, V., VACCHINO, D., LUNA, L., Y SALTO, J. (2021) Análisis de la seroprevalencia de COVID-19 en la villa 21/24 y Zavaleta. XIV Jornadas de Sociología. Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, Argentina. <https://cdsa.aacademica.org/000-074/573>.
- CENTRO DE ESTUDIOS SOCIALES Y LEGALES (CELS) Y FUNDACIÓN ROSA DE LUXEMBURGO. (2024). Programa de Estudios Regionales y Territoriales (IGEO-UBA). Rascar la olla. Informe sobre el desmantelamiento de políticas agroalimentarias en los primeros meses del gobierno de Milei. <https://www.cels.org.ar/web/wp-content/uploads/2024/10/2024-10-25-Informe-Rascar-la-Olla-FRL-PERT-CELS-FINAL.pdf> (consulta 15 de julio 2025)
- CONSEJO NACIONAL DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS Y TÉCNICAS (CONICET) Y OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA (ODSA) DE LA UNIVERSIDAD CATÓLICA ARGENTINA (UCA), (2023). Registro Nacional de Barrios Populares. Plataforma abierta de datos espaciales de la Argentina. <https://poblaciones.org/2023/12/22/registro-nacional-de-barrios-populares-renabap-2023/> (consulta el 15 de marzo de 2025)
- ELLIS, C., ADAMS, TE. Y BOCHNER, A. (2015). Autoetnografía: Un panorama. *Astrolabio*, (14), 249–273. <https://doi.org/10.55441/1668.7515.n14.11626>
- GÁLVEZ ESPINOZA P, EGAÑA D, MASFERRER D Y CERDA R. (2017). “Propuesta de un modelo conceptual para el estudio de los ambientes alimentarios en Chile”. *Rev Panam Salud Publica*; 41:e169. doi: 10.26633/RPSP.2017.169
- GRACIA ARNAIZ, M. (2009). “Qué y cuánto comer: tomando medidas frente a las sociedades obesogénicas”. *Revista Salud Colectiva*; 5(3):363-376.
- GRACIA ARNAIZ, M. (2020). “Prevenir la obesidad en contextos de precarización: respuestas locales a estrategias globales.” *Revista Salud Colectiva*, 16:e2838. doi: 10.18294/sc.2020.2838
- HLPE GRUPO DE ALTO NIVEL DE EXPERTOS EN SEGURIDAD ALIMENTARIA Y NUTRICIÓN (2017). La nutrición y los sistemas alimentarios. Un informe del Grupo de Alto Nivel de Expertos en Seguridad Alimentaria y Nutrición del Comité de Seguridad Alimentaria Mundial, Roma.

- <https://openknowledge.fao.org/server/api/core/bitstreams/e6c85124-db5a-4f56-bccc-6b84994c-d5a0/content> (consulta 25 de marzo 2025)
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA Y CENSOS - I.N.D.E.C.- Y SECRETARÍA DE GOBIERNO DE SALUD DE LA NACIÓN (2019) 4º Encuesta Nacional de Factores de Riesgo. Resultados definitivos. [Archivo PDF]. https://www.indec.gov.ar/ftp/cuadros/publicaciones/enfr_2018_resultados_definitivos.pdf (consulta 25 de marzo 2025).
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA Y CENSOS - I.N.D.E.C.(2023) Índice de Precios al Consumidor (IPC) https://www.indec.gov.ar/uploads/informesdeprensa/ipc_01_24DBD-5D8158C.pdf (consulta 1 de julio 2025).
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA Y CENSOS - I.N.D.E.C.(2024) Encuesta Permanente de Hogares (EPH). <https://www.indec.gov.ar/indec/web/Nivel4-Tema-4-46-152> (consulta 1 de julio 2025).
- LIPCOVICH, P. (19 de septiembre de 2011). La obesidad no es un problema de gula, es una cuestión social. Página 12. de <https://www.pagina12.com.ar/diario/sociedad/3-177086-2011-09-19.html> (consulta 14 de febrero de 2024).
- MINISTERIO DE ECONOMÍA, SECRETARÍA DE DESARROLLO SOCIAL, HÁBITAT Y VIVIENDA (2023). Registro Nacional de Barrios Populares. Observatorio de Barrios Populares. <https://lookerstudio.google.com/u/0/reporting/0a127285-4dd0-43b2-b7b2-> (consulta 1 de julio de 2025)
- MINISTERIO DE HACIENDA Y FINANZAS DE LA CIUDAD DE BUENOS AIRES, DIRECCIÓN GENERAL DE ESTADÍSTICAS Y CENSOS. (2023) La mortalidad infantil en la Ciudad de Buenos Aires. Año 2020/2022. <https://www.estadisticaciudad.gov.ar/eyc/?p=145899> (consulta 13 de marzo 2025).
- MINISTERIO DE SALUD DE LA CIUDAD AUTÓNOMA DE BUENOS AIRES, SUBSECRETARÍA DE ATENCIÓN PRIMARIA, AMBULATORIA Y COMUNITARIA. (s.f.). Portal APS (consulta 13 de marzo de 2025).
- MINISTERIO DE SALUD DE LA NACIÓN. (2015). Guías alimentarias para la población argentina. Dirección de Promoción de la Salud y Control de Enfermedades No Transmisibles. <https://www.argentina.gov.ar/sites/default/files/bancos/2020-08/guias-alimentarias-para-la-poblacion-argentina.pdf> (consulta 30 de junio de 2025).
- MINISTERIO DE SALUD Y DESARROLLO SOCIAL, DIRECCIÓN NACIONAL DE PROMOCIÓN DE LA SALUD Y CONTROL DE ENFERMEDADES NO TRANSMISIBLES Y DIRECCIÓN NACIONAL DE MATERNIDAD, INFANCIA Y ADOLESCENCIA. (2019). 2ª Encuesta Nacional de Nutrición y Salud (ENNyS 2). Resumen ejecutivo. https://cesni-biblioteca.org/wp-content/uploads/2019/10/0000001565cnt-ennys2_resumen-ejecutivo-20191.pdf (consulta 27 de junio 2025)
- NAVARRO-HINOJOZA, E., Y FUENTES, E. (2022). “Distribución espacial de paisajes alimentarios en una ciudad del noreste mexicano”. *Encrucijadas. Revista Crítica de Ciencias Sociales*, 23(1), a2309. <https://recyt.fecyt.es/index.php/encrucijadas/article/view/96495/73709>
- ORGANIZACIÓN PANAMERICANA DE LA SALUD (2016). Modelo de Perfil de Nutrientes de la Organización Panamericana de la Salud. Washington. https://iris.paho.org/bitstream/handle/10665.2/18622/9789275318737_spa.pdf (consulta 15 de marzo 2025)
- ORGANIZACIÓN PANAMERICANA DE LA SALUD (2017). Las dimensiones económicas de las enfermedades no transmisibles en América Latina y el Caribe. Washington, D.C. ISBN: 978-92-75-31905-5.

- PIAGGIO, L. R. (2016). “El derecho a la alimentación en entornos obesogénicos: Reflexiones sobre el rol de los profesionales de la salud”. *Revista Salud Colectiva*, 12(4), 605–619. <https://doi.org/10.18294/sc.2016.934>
- ROCKWELL, E. (2009). *La experiencia etnográfica. Historia y cultura en los procesos educativos*. Editorial Paidós.
- SAMMARTINO, G. Y NAUMANN, SA. (2022). “Nosotros somos de harina”: Prácticas y significados alimentarios en la Villa 21-24 de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, en contextos de COVID-19. *Revista Salud Colectiva*, 18, 1-15. <https://doi.org/10.18294/sc.2022.3730>.
- SORDINI, M. V. (2023). Trama de sensibilidades en la gestión de programas alimentarios: De la frustración a la resignación. *Gestión Y Política Pública*, 32(1), 1–30. <https://doi.org/10.60583/gypp.v32i1.2189>
- SOUZA MINAYO, M.C.E (2009). *La artesanía de la investigación cualitativa*. 1era ed. Buenos Aires: Lugar Editorial.
- TOGNONI, G., SAMPAOLI, A, BARRI, H. Y BUTINOF, M. (2011). *Manual de Epidemiología Comunitaria: el camino de las comunidades*. Universidad Nacional de Córdoba. <https://www.unc.edu.ar/sites/default/files/Manual%20de%20Epidemiologia%20Comunitaria.pdf> (consulta 25 de febrero 2025)
- TOMÁS-CARDOSO, R. (2021). Obesidad y entornos obesogénicos: paradojas y divergencias entre las políticas sanitarias, las experiencias personales y las culturas de salud. En *Éticas y Políticas de las Antropologías*. XV Congreso Antropología ASAAE (pp. 894–917). Madrid, España.
- UNIVERSIDAD NACIONAL DEL CENTRO (2018) Ferias de la Economía Social y Solidaria – Del productor al consumidor: Apuntes y reflexiones para la acción colectiva en torno a los procesos organizativos del sector en la región centro de la provincia de Buenos Aires. Programa de Economía Social y Solidaria, Secretaría de Extensión. https://extension.unicen.edu.ar/wp-content/uploads/2021/02/Cuaderno_FeriasESS_Web.pdf (consulta 1 de julio 2025)
- UNIVERSIDAD POPULAR BARRIOS DE PIE (2024). Análisis nacional de la situación alimentaria en barrios populares. <https://agencia.farco.org.ar/wp-content/uploads/2024/08/Analisis-nacional-de-la-situacion-alimentaria-en-barrios-populares-mayo-2024.-Final-1-1.pdf> (consulta 1 de julio 2025).
- VILLALOBOS-PÉREZ, A. G., FLORES LÓPEZ, M. L., THÉODORE, F. L., VILLANUEVA-BORBOLLA, M. Á., Y SÁNCHEZ-SALDAÑA, K. (2025). “Hacia una justicia social y alimentaria de personas jornaleras agrícolas con migración interna en México”. *Cadernos de Saúde Pública*, 41(4), e00054424. <https://doi.org/10.1590/0102-311XES054424>
- YNOUB, R. (2023). *Cuestión de método. Aportes para una metodología crítica. Tomo II*. Lugar Editorial.